

Sexaje de aves

La mayor parte de psitácidas y otras muchas especies no muestran un dimorfismo sexual que nos permita saber cual es su sexo a simple vista.



El pavo real es un claro ejemplo de ave donde hay un dimorfismo sexual evidente.

Esto no es un problema en el caso de aves que son mantenidas como animal de compañía, pero si puede llegar a serlo si lo que pretendemos es la reproducción.

Para estas especies que no presentan dimorfismo sexual o que no lo presentan hasta no alcanzar la edad adulta se han elaborado dos técnicas que nos permiten sexarlas:

Laparoscopia:

Esta técnica consiste en introducir un endoscopio a través del saco aéreo y observar directamente los testículos u ovarios. Esta técnica tiene como inconvenientes su costo económico y que hay que realizarla bajo sedación. Como ventajas tiene el tiempo, ya que el resultado es en el acto, y que podemos valorar el estado de desarrollo de las gónadas (órganos sexuales) y reconocer algunas patologías que podemos observar con el endoscopio mientras buscamos las gónadas, por ejemplo aspergillosis. Seria la técnica de elección en el caso de animales de alto valor económico y que se seleccionen dentro de un lote para la reproducción.

Sexaje por PCR:

Esta técnica consiste en extraer una muestra de ADN y mediante la técnica de PCR ver si se trata de un macho o una hembra según tenga los cromosomas WW o WY. El ADN se puede extraer o bien de sangre o de una pluma arrancada. Como ventajas

tiene que no requiere la sedación del animal y que tiene un precio relativamente económico. Como desventajas que se tarda unos días en obtener el resultado y que no se puede emplear en ratites (avestruces y especies emparentadas). Sería la prueba de elección en el caso de aves de compañía para las que tan solo se tiene un interés por mera curiosidad, en el caso de pollos que se vayan a vender o en el caso que se haya comprado un lote amplio de animales y se necesite sexarlos para realizar parejas.



La mayoría de especies de psitácidas no se presentan dimorfismo sexual

En ocasiones se puede intentar sexar, aves que no presentan dimorfismo sexual evidente, por características físicas (cabeza más redondeada, pelvis más ancha,...) pero estas técnicas no son fiables. Al llegar a adultos podemos observar cambios en su comportamiento que nos pueden hacer pensar en cual es su sexo, pero esto tampoco es fiable en la mayoría de psitácidas (y otras especies) ya que la homosexualidad es frecuente. Por lo tanto salvo que ponga huevos o tengamos una pareja que se reproduzca con éxito, en la mayoría de las especies, no podemos asegurar su sexo salvo que empleemos alguna de las dos técnicas anteriormente descritas.